

Dentro de la servidumbre económica es difícil pretender la pacificación mundial.

EL OBRERO

La prensa no es mala ni buena; ella siempre reflejará el espíritu levantado o dañado de quienes la manejan.

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE LA REPUBLICA DE PANAMA

Año I.

Panamá, R. de P., Noviembre 5 de 1921.

Número 14.

EL POBRE

Con frecuencia se organizan funciones de índoles varias, se crean juntas, instituciones religiosas y benéficas, etc., cuyo producto se dice ostentadamente en letras de molde, que es para beneficiar al pobre.

El pobre! Ese producto de la inicua explotación del capitalista, está siendo objeto en esta vil sociedad del más cruel de los escarnios, de la más cínica de las burlas por parte de sus armeros victimarios, los reyes del dinero.

Ahondemos, si no un poco en la cuestión.

Los pobres son quienes todo lo producen: la casa en que vivimos, las ropas que usamos, el calzado, los muebles, etc., todo cuanto se hace necesario para la humana subsistencia es producido por esos infelices obreros a quienes el capitalista explota vilmente, acaparando el valor de su trabajo por una insignificante suma que no alcanza a cubrir siquiera las necesidades que el productor, o sea el pobre, tiene.

Hay alcázares soberbios, regia y fastuosamente amueblados; palacios donde el lujo habita en insolente ostentación; existe una morada papal, la casa del representante de Cristo en la tierra, donde abunda el oro, las piedras preciosas en gran profusión; tiaras pontificias, de valor tal, que con ellas se podrían aliviar la miseria de miles de hambrientos. Existe eso y mucho más, adquirido con el sudor, con la sangre del obrero a quien a cada instante la criminal opulencia del magnate, enriquecido a su costa, premia con una limosna. (qué irrisión!) creando asilos, beneficencias y demás zarandajas, en provecho y favor del pobre!

Es como si una persona que arbitrariamente se apodera del dinero de otra creyendo hacerla un favor dándole una mínima parte de lo robado.

El obrero consciente, por eso, nunca pide ni admite una limosna del rico. por ser el mayor insulto que a su dignidad puede hacerse. En caso apremiante, antes de pedir, robar. que no sería en justicia otra cosa que recobrar lo suyo.

Por eso, obreros, trabajadores, jornaleros o pobres: como queráis que se os designe, reiros de todas esas martingalas con que los ricos pretenden halagaros, pues todo cuanto os den a títulos de limosna, piedad, y otras yerbas. os pertenece de anticipado por haber sido extraído de vuestro trabajo por el verdugo que aun os tiene bajo la suela de sus zapatos: el capitalista!

Enrique Goñi.

SASTRERIA

de Santos Mesa

Avenida Central, No. 20

En este taller se hacen los vestidos más elegantes que se ven en Panamá.

„Capacidad revolucionaria de la clase obrera“

El doctor Eusebio Troise, argentino, es el autor de este trabajo, del cual seguiremos reproduciendo un capítulo en cada número de este semanario, que se honra al adoptarlo en sus columnas.—(N. de la R.)

Supresión del Estado

Presionado por las clases obreras el Estado puede hacer concesiones, crear todo un sistema de legislación social, ampliar la órbita de las libertades elementales, establecer el sufragio universal, etc. Esto no significa que el Estado haya cambiado su naturaleza y que de órgano coercitivo y expresión de predominio de la clase burguesa se haya transformado en órgano social, gestor de intereses comunes; sino, simplemente, que es necesario aquietar, tranquilizar el ambiente para que las funciones esenciales de la sociedad capitalista no se interrumpan. Todo el esfuerzo del Estado consiste en hacer que el movimiento obrero no salga de la legalidad, se desarrolle dentro de ella y tome parte en la vida política del país.

Así el movimiento obrero entra en la vía conservadora.

A este camino ha sido empujado, también, el proletariado por el socialismo de partido, que se pretende el agente de la transformación social.

Los partidos socialistas han confundido la creación de un poder político por los trabajadores organizados como clase, con la

LOS DOS CRITERIOS

Don Juan Brin resolvió que no le pagase el Gobierno a los empleados de la Imprenta Nacional, las horas imputables a los domingos y días feriados, porque no es lógico que estos obreros ganen sueldo en un tiempo que no han trabajado. Razona muy bien don Juan, no es verdad, compañero?

Pues bien, el Gobierno Nacional tiene resuelto pagarle a don Juan Brin B. 325.00, como valor de su sueldo correspondiente a los 30 días del mes de Noviembre, no obstante saber que este empleado trabaja en este mes los días 1 y 2, del 7 al 12, del 14 al 19 y del 21 al 26. **Diez días de descanso y con sueldo.** Razona todavía mejor el Gobierno, no es cierto compañero?

Viva la República!

Viva la democracia!

Viva la Igualdad!

conquista del poder político existente. Toda la capacidad revolucionaria de los partidos socialistas está en la frase. Al otro día de la gran victoria electoral de los socialistas está en la frase. Al otro día de la gran victoria electoral de los socialistas alemanes — en que habían tenido cerca de cuatro millones de votos — los jefes de la Socialdemocracia temblaron ante la posibilidad de que el kaiser anulara violentamente el sufragio universal. Un partido que en vez de pensar qué uso va a hacer de eso que él cree una fuerza enorme, se pone a temblar por temor de perderla, no va a ninguna parte, no es capaz de libertar a nadie, ni siquiera a sí mismo.

Hacer del Estado y de la mayoría parlamentaria los redentores del proletariado es olvidar que la revolución es un proceso interno, técnico y moral de la masa productora. Nada hay en el capitalismo que lleve fatal y automáticamente a la liberación del proletariado. La evolución natural y espontánea del capitalismo no conduce necesariamente al socialismo. Aceptar este concepto es caer en un grave error fatalista que hace de los hombres esclavos de las circunstancias y no creadores de un mundo nuevo.

Las condiciones objetivas, el medio ambiente, hacen posible la revolución pero no de una manera irremisible; para que ella se realice es necesario un esfuerzo consciente y voluntario de la clase oprimida.

Nosotros lo esperamos todo de la agudización creciente del conflicto de clases; del pleno desarrollo de los antagonismos existentes en el seno de la sociedad capitalista y del aumento del poder sindical, índice, a su vez, de un alto grado de conciencia revolucionaria en los productores.

Hacia una sociedad libre de libres productores

El proletariado vive hoy un momento histórico excepcional. La guerra y la liquidación de la guerra han creado una situación revolucionaria que es necesario resolver. Ello no implica la revolución inmediata—y me refiero al decir esto muy especialmente a nuestro medio—pero sí la preparación consciente, obstinada y voluntaria de la revolución.

La revolución rusa es el primer acto del vasto drama histórico que vivimos y ha ejercido una influencia moral enorme en el proletariado universal y lo mismo en la clase burguesa que la mira con horror y la repudia.

Nacida en un medio especial y en condiciones históricas muy particulares, muestra cuánto heroico sacrificio es capaz el pueblo obrero y los hombres que le sirven y hace tener fe incommovible en el triunfo de los productores

que al fin es triunfo humano, liberación humana.

La Rusia obrera y revolucionaria ha afirmado frente al imperialismo capitalista mundial, que el reinado de la opresión más que milenaria, de la servidumbre, de la injusticia, comienza a terminar y que empieza, el mundo de los libres productores, con la vida renovada y superiorizada por el propio esfuerzo de los oprimidos.

Le debemos nuestra solidaridad. Pero no una solidaridad verbal, que se condensa en la protesta platónica e ineficaz, sino la fecunda solidaridad de la acción, que impida y malogre toda tentativa del capitalismo mundial tendiente a fomentar la contrarrevolución y el bloqueo de la Rusia obrera.

El proletariado universal se siente hondamente vinculado a ese movimiento que es movimiento suyo y hecho con una finalidad suya. La revolución rusa muestra bien— y esta es una fecunda lección de cosas para el proletariado universal—que lo fundamental no es sólo llegar al poder y destruir las viejas relaciones de producción burguesa, sino tener capacidad reconstructiva y asegurar la nueva forma de producción libre.

Este es el escollo mayor de la revolución rusa, no solamente por el bloqueo y la presión exterior, por la contrarrevolución interna, que dificultan la obra constructiva, sino también por falta de un proletariado capacitado y disciplinado en una larga vida sindical.

Los acontecimientos se precipitaron y el proletariado llegó al poder sin la madurez que deriva de un proceso previo, tal como lo realiza la clase obrera en el resto del mundo, y en el cual la organización sindical y la lucha de clases son elementos indispensables e insustituibles.

Los trabajadores rusos deben completar su capacitación mientras realizan la tarea ardua y gigante de defender las conquistas alcanzadas, de integrarlas y ampliarlas superando sus propias deficiencias iniciales. Esta deficiencia del movimiento autónomo de los productores, explica cómo ha sido posible que una fracción, en parte no obrera, la fracción bolschevique, haya asumido la dirección y la orientación momentánea de la revolución. En países con una organización sindical revolucionaria, aguerrida y disciplinada, la revolución no puede ser ni orientada ni resuelta por los grupos políticos, sino un acto espontáneo de la clase productora. Por eso sostenemos que es necesario crear fuerza revolucionaria en el

(Pasa a la página cuarta)

“LA PROGRESIVA”

ZAPATERIA Y TALABARTERIA

Avenida B, No. 42 y Calle 12 Este

Se hacen y reparan toda clase de objetos de este ramo: tales como calzados, maletas, portafolios, alforjas, arneses, monturas y cubiertas de revólveres, etc.

NICOLAS S. RANGEL.